

# **Mesa de trabajo: “ Construyendo Espacios Culturales Alternativos”**

José Alejandro Gómez Coronel, Adriana Hernández Pilar, Genaro García Guzmán, José Flores Suasti, Alma Alicia Esquivel Rosas, Patricia Westendarp Palacios, Manuel Borja Cruz, Gelasio Hernández, Jorge Hernández.

Querétaro, México.

Colectivo Garrapathos.

[lolitagoloza@yahoo.br](mailto:lolitagoloza@yahoo.br), [pelusacomepistaches@yahoo.es](mailto:pelusacomepistaches@yahoo.es)

## **Parte I.**

### **1.1 Antecedentes del Centro Cultural Maxei**

*“Un verdadero hormiguero humano subía y bajaba con botes, otros paleaban, mientras los “maistros” emparejaban la mezcla y ponían orden sobre el grosor de la losa.”*

- Sergio Jerónimo Sachéz Saenz

Hablar de la historia de este colectivo llamado Garrapathos y de los proyectos que hemos construido, implica hablar en primera instancia de la colonia que nos abrió las puertas de su espacio.

Vista Alegre Maxei, o mejor conocida como la Maxei, fue fundada en 1985, como consecuencia de una ardua lucha y resistencia por parte de 267 familias que venían de diferentes partes del bajo y que deseaban un lugar digno en donde vivir. Este camino no fue nada fácil ya que durante la construcción del Maxei sus fundadores pasaron por varios obstáculos: fraudes, corrupción, represión, por parte de la administración y gobierno en turno.

Lo anterior les dejó la única opción de organizarse a partir de asambleas, comisiones y un consejo de representantes, cada una de estas instancias tenía diferentes funciones. Las asambleas fueron vigilantes de los pasos que se daban y la participación caracterizó los trabajos de gestión y luego urbanización y construcción de las viviendas. Las comisiones eran los instrumentos operativos de los acuerdos de asamblea y el consejo analizaba la problemática y llevaba propuestas que se discutían y aprobaban o no en la asamblea general como máxima autoridad.

Es así como la gente se organizó y entre todos intentaban construir las viviendas de cada uno de los que serían habitantes de la colonia Vista Alegre Maxei. La inexperiencia en la construcción de vivienda, los llevó a buscar la ayuda solidaria de personas que supieran más acerca de construcción y trazo de una colonia, fue así como estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro de la facultad de ingeniería, brindaron su apoyo en la obra. Cada día se llevaban las faenas en combinación con comidas colectivas y juegos de fut, *“Así fue como cada colado, cada losa en MAXEI se convertía en una fiesta, un festejo que reflejaba de alguna manera el triunfo de cada una de las familias sobre su necesidad de vivienda.”*

Es así que durante la construcción de las viviendas se tomó en cuenta la construcción de un espacio cultural, en donde sus futuros jóvenes pudieran tener una zona de esparcimiento.

En ese entonces, en todo el país en general, y en la entidad en particular, estaban surgiendo procesos similares de autoorganización para la construcción de vivienda. De esta experiencia concreta nacerá el Frente Independiente de Organizaciones Sociales (FIOS).

El FIOS, como organización social había sido independiente del Estado y de los partidos políticos. Con la movilización y la solución a las demandas de los diferentes sectores que la integraban, lo hizo crecer entre los años de 1990 y 1998; en ese lapso del crecimiento del FIOS irrumpe la rebelión zapatista de 1994. Así pues, participaron en las diversas iniciativas promovidas por los zapatistas y es por ello que cambiarán el nombre de FIOS a Frente Independiente de Organizaciones Zapatistas (FIOZ).

Para 1998 los panistas ascienden al poder en Querétaro y muestran su verdadero rostro: criminalizan al FIOZ para acabarlo de una vez. Les fabricaron el delito de despojo de tierras pertenecientes a especuladores de tierras; todo ello era falso. Varios de sus dirigentes fueron encarcelados, el trasfondo estaba claro: acabar con la organización. A partir de este duro golpe la organización se fue debilitando de manera que el espacio asignado para el centro cultural quedo al abandono.

En la actualidad, el FIOZ no existe, de él sólo queda la nostalgia de lo que fue. Sin embargo, existen otras iniciativas como la Coordinadora Maxei, donde participa gente que estuvo en el FIOZ, además de otros colectivos que forman parte de La Otra Campaña.

## **1.2 Proyectos del trabajo colectivo en la recuperación y mantenimiento del centro cultural**

A continuación hablaremos de algunas de las iniciativas de organización que dedicaron sus esfuerzos a la habilitación del centro cultural.

En el 2004 surgió el Colectivo Ideas y Acciones Libertarias (CIAL), de corte anarcopunk. En vista de no contar con un local fijo los llevó a solicitar un espacio para llevar a cabo sus reuniones a los colonos de Vista Alegre Maxei. En efecto, el consejo de colonos les prestó el Salón MAXEI por la razón de que ellos deseaban que al espacio “se le diera vida”.

El CIAL estableció en el espacio un Centro Social, tres años después este colectivo se desintegró. Sin embargo, varios individuos tenían la inquietud de que el espacio continuara viviendo.

Para el año del 2006, con la organización de la visita del delgado Zero a Querétaro y de los diferentes encuentros en los que el “sup” se presentó, varios interesados en la Otra Campaña, algunos sociólogos, psicólogos, artistas y algunos ex integrantes del CIAL conformamos el colectivo Pathos.

Como colectivo Pathos realizamos acciones de difusión, apoyo y solidaridad con la Otra Campaña. Por diferencias de objetivos y metodologías, el colectivo se dividió en dos proyectos distintos uno de los cuales dio origen al colectivo Garrapatos, al cual nosotros pertenecemos.

Aprendiendo de las dificultades del pasado y con la intención de renovar la forma de trabajo, dimos los primeros pasos: orientar nuestro trabajo en torno a la cultura y la política en el seno del Centro Cultural MAXEI.

Iniciamos con el acondicionamiento del espacio para lo cual la Universidad Autónoma de Querétaro nos facilitó mobiliario, y respetando la organización del espacio que tenía el colectivo CIAL, se asignó dicho mobiliario para habilitar los espacios de: cine, biblioteca, serigrafía, espacio infantil y sala de juntas, talleres y conferencias.

Los proyectos que realizamos actualmente son:

- La Escuela del Mundo al Revés. Tiene por objetivo crear un espacio de enseñanza y aprendizaje alternativo en donde pueda articularse la política y la cultura a través del pensamiento crítico y el trabajo colectivo para incidir en formas de vida.
- La Batucada. Con la enseñanza de los compañeros de la Subversión Sonora, originarios del DF decidimos tener en la mira convocar a los jóvenes, haciendo de la rebeldía, una alegría a través de la música y el baile, e intentar un cambio social a partir de la recuperación histórica del lugar donde se trabaje.
- Serigrafía. Tiene por objetivo socializar el aprendizaje del oficio de la serigrafía y fomentar a partir de este aprendizaje el autoempleo, además de apoyar al colectivo tanto en lo económico como en la producción de material para difusión e información de las actividades del mismo (volantes, trípticos, carteles, entre otros).
- Cine. Su finalidad consiste en tener un lugar en donde se proyecten películas diferentes a las que se pasan en los cines comerciales y que casi no se tiene oportunidad de ver en otros espacios.

Dentro del colectivo Garrapathos tenemos diferentes funciones internas que logran el avance de los proyectos que llevamos a cabo de forma coordinada, estas son: finanzas, agenda, reuniones del colectivo, archivo de las actividades del colectivo y formación política. Esto, con la intención de tener orden en el trabajo que realizamos así como conocer lo que está pasando en los demás proyectos, pero primordialmente para que la identidad de éste colectivo permanezca, ya que el hecho de reunirnos da paso a saber que contamos con más gente para continuar con los proyectos que son parte de un proyecto de colectivo.

## **Parte II**

## La resistencia organizada a través de la articulación entre la cultura y la política

Como colectivo, uno de los objetivos que nos hemos planteado es el de incidir, a través de la cultura, en las formas de relación ente los diferentes. Es así que nuestro trabajo se ha convertido en una apuesta por la vinculación entre la política y la cultura. Al intentar dilucidar este vínculo, a través de la separación de los conceptos, nos encontramos con la imposibilidad de pensarlos a parte. Para nosotros, cultura y política aparecen como indistinguibles.

En esta sistematización de la experiencia de construcción de espacios culturales alternativos, no pretendemos ahondar en las múltiples definiciones que existen acerca de cultura y política, más bien queremos compartir las propias construcciones que hemos realizado de ambos términos que son definiciones cuyo significado surge de la práctica -del trabajo concreto que realizamos- y de nuestras expectativas - la creencia de un cambio social a través del trabajo colectivo -.

A pesar del actual desprestigio que existe hacia la política - causado por el descrédito que se han ganado los representantes del poder y de la criminalización de la lucha social - creemos necesario retomar y revitalizar la importancia de ésta. Nosotros, concebimos a la política como una actividad; siempre como una acción. La política remite a la relación de los diferentes y en la forma en que éstos se organizan; la política trata del *estar juntos*. Consideramos que ésta tiene que ver con acciones cotidianas que irrumpen en la trama de relaciones de la sociedad; entendiéndo así que la estructura social puede transformarse.

Pero estas acciones deben tener un sentido; una dirección. Esta transformación que buscamos está encaminada hacia la construcción de un mundo donde existan relaciones sociales más justas y más dignas. Por lo anterior, consideramos que esta orientación proviene de un saber, de una visión del mundo, de la forma en que creemos debemos relacionarnos con los otros; es decir que dicha orientación surge de diversas dimensiones de la cultura.

Por cultura entendemos aquello que surge de la necesidad social de interacción entre los hombres; una interacción que no es innata a nuestra condición humana, sino que es una construcción constante. Esto que surge de dicha interacción – propio de la especie humana- establecerá necesidades que nos permitirán ordenar nuestra vida social.

De esta manera; nuestra concepción del vínculo entre política y cultura es que la primera es una acción que viene siempre dirigida y dimensionada por la segunda. Así es como nuestro proyecto ha ido caminando y como esperamos pueda extenderse a los demás.

Tomamos de la cultura y de la política, al ser humano per se, partiendo de la premisa de que ambas ideas no existen y mucho menos se podrían nombrar sin su presencia. Es nuestra intención promover y recrear la esencia latente

que hay en todo hombre: su interrelación con los demás individuos, a partir de la construcción de espacios simbólicos donde se encuentren, reconozcan y permitan construir y deconstruir la propia realidad. Buscamos lo anterior guiados por una idea de cambio y teniendo como valores o principios rectores: la alteridad, la otredad y el respeto; donde las diferencias sean las que propicien el construir y no el inhibir el ser social.

Como colectivo trabajamos concretamente los siguientes aspectos de la cultura: el arte, los oficios, la creación y transmisión de conocimiento y la contrainformación. Creemos en la idea de un arte comprometido con lo político, un arte que no busque solamente transformar las formas estéticas dominantes, sino que sean expresiones vinculadas con el entorno social, con la realidad económica y política que vivimos; estamos convencidos de que las obras artísticas deben tener un significado para quien las aprecie, un sentido que sea capaz de crear encuentros y lazos.

A través de los oficios, en este caso específico la serigrafía, consideramos que es una opción para buscar alternativas de trabajo a las que promueve el sistema. También es una manera autogestiva de crear producciones necesarias para nuestros proyectos a través de trabajos que nosotros mismos sabemos hacer.

Con la creación y transmisión de conocimiento en espacios alternativos buscamos una nueva forma de educación que esté encaminada no a la dominación sino a la liberación y al despliegue de la creatividad del hombre. De la misma manera, la contrainformación nos permite hacer frente a los medios masivos de desinformación, que manipulan a conveniencia la realidad. Siendo nosotros mismos los medios, podemos comprender más ampliamente nuestra realidad de la voz y las letras de aquellos que sobreviven diariamente las problemáticas sociales, políticas y económicas

El encuentro en el Centro cultural Maxei de personas y grupos con distintas formas de pensar - anarcopunks, libertarios, taxistas, niños, profesionistas, estudiantes, colonos, campesinos, maestros y muchos más- abre un cúmulo importante de perspectivas hacia dónde encaminar el quehacer político-cultural; reconociendo las empatías, las diferencias y las formas de trabajar de cada quien. Es en este sentido, en que las formas de concebir el mundo se transforman en posibilidades y realidades colectivas, no sólo para las personas y grupos que confluyen en el centro cultural Maxei. Esto además, marca la incidencia de que el vínculo de lo cultural y lo político, se realiza en lo cotidiano, en el diario de la resistencia; con todos los que nos miramos hallados en libertad y justicia.

En el Centro Cultural encontramos que lo que tenemos, es decir, nuestras capacidades físicas, intelectuales, emocionales, pueden propiciar que hagamos de la acción política lo que sabemos y lo que queremos aprender. Es así que a través de nuestras habilidades, intereses y dificultades vislumbramos un trabajo organizado que desarrolle el pensamiento crítico de nuestra realidad, que re Cree lúdicamente la forma organizada de la resistencia sonora (la música), que amplíe el sentido incisivo del cine y video en las maneras en que otros

proyectan el mundo. O a caso, la indeleble marca estética reflexiva de la acción artística. Es en estas formas como hemos organizado el encuentro, el debate, la formación, el acompañamiento, con otros; a partir de la instrumentación de seminarios, talleres, ciclos de cine y video, teatro, charlas, cursos infantiles, reuniones, colectas, revistas, mesas de trabajo e información, entre otras actividades.

Para concluir este apartado, queremos decir que el sentido impreso a nuestro trabajo realizado en este esfuerzo organizativo socializante, emana de una necesidad latente que permea nuestras vidas en la actualidad; una actualidad que nos despersonaliza y no encuentra en su cotidianidad los espacios donde interiorice su propio paso por la vida, cuestionando, reinterpretando e innovando su propia realidad.

### **Parte III.**

#### **Dificultades**

A continuación, hablaremos de las diferentes dificultades que hemos enfrentado durante el tiempo que llevamos trabajando como colectivo en los proyectos de este Centro Cultural.

##### **3.1 De las dificultades con los otros**

No existe en la realidad una forma de ser social, sino múltiples formas de ser social, cada cual con sus respectivas concepciones y visiones de lo que le presenta el mundo. Mientras que para unos las acciones bélicas podrán resultar una violación a los derechos de los pueblos, a otros les puede parecer un gesto humanitario de donde emergerá la justicia y por qué no, la democracia. Para que esto se dé, no es necesario juntar a toda la gente del mundo y ponerlas a disertar sobre sus diversas formas de interpretar la vida social. Por el contrario ésto se da en el plano de lo impersonal, no es necesario juntarlos a todos, por que de entrada sería imposible y caótico. Sin embargo esto puede ocurrir en espacios reducidos de interacción; como el nuestro, que en teoría podríamos ser categorizados de izquierdistas, rojos o grilleros.

Nuestra experiencia nos ha enseñado, que al ser parte de este pequeño universo de los que nos nombramos o nos nombran con el calificativo de izquierdistas, existen múltiples formas de ver e interpretar la realidad, al igual que formas, tiempos, métodos, creencias, espacios, ideologías, facciones. Lo anterior, ocasiona que la gran gama de caminos a andar para transformar o perturbar la conciencia social de los individuos, entren en un choque voraz y visceral entre los que se dicen compartir un mismo ideal, ya que los caminos para llegar a dicho ideal son concebidos por los otros como vías radicalmente opuestas.

Esa gran diversidad; más que generar oportunidades que pudieran potencializar ideas y encaminar esfuerzos, se ha convertido en uno de los principales obstáculos para grupos como nosotros que buscamos la construcción de proyectos colectivos que puedan trascender y lograr un cambio social. Esta problemática vive y existe en el mismo seno desde donde se desea gestar el cambio y que en muchas ocasiones se evade por temor a

entrar a la discusión de un tema tan espinoso, ya que éste confronta y pone al descubierto posturas que en ocasiones no cuadran con las de los otros. Lo anterior, ha ocasionado que la búsqueda del cambio social se pierda de vista por temor a abandonar la propia identidad y los propios ideales.

Aquí el problema de fondo no es que todos comulguemos con la idea de los demás. No, de lo que se trata es de encontrar el punto intermedio mínimo de coordinación y encauzamiento de esfuerzos hacia la búsqueda de lo que debería ser el objetivo común: reconstruir en el individuo su capacidad de actor social comprometido en la construcción de su propio destino en interrelación con los demás.

### 3.2 De las dificultades afectivas

Un aspecto importante a considerar en los grupos que nos denominamos de izquierda, es que nos mostramos ante los otros como seres estrictamente “profesionales” y dedicados meramente al trabajo de nuestros proyectos de transformación; negando así los aspectos afectivos que acompañan siempre nuestro quehacer. Así, muchas cuestiones que tienen que ver con los afectos son negadas por el bien del trabajo colectivo, cuando paradójicamente son estas mismas cuestiones las que ocasionan las fracturas o los quiebres entre los integrantes de los grupos. Pareciera que todos nos decimos lo que los demás esperan escuchar de nosotros- para no entorpecer los proyectos- pero no decimos lo que realmente nos aqueja, nos inquieta o nos molesta.

También creemos que las dificultades afectivas pasan en algún momento por el orden de la confianza. Y es que no solo se resuelve que la motivación sea que las personas o los grupos se reúnan en torno a formas de pensamiento y de concebir el mundo construyendo la colectividad, y de allí a creer que confiamos en la disciplina, en el criterio, en la lealtad, en el trabajo y la fraternidad del compañero o la propia para tal propósito.

Además, ya inmiscuidos en el camino de la colectividad hemos visto como se diluye ésta cuando a falta de claridad para diferenciar el trabajo colectivo y las formas fraternas con quienes trabajamos, caemos en la indisciplina, en el silencio y el desdén a lo trascendental del trabajo con los compañeros. De este distanciamiento entre compañeros, surge que los esfuerzos colectivos sean trastocados en el sentido de la lealtad y competitividad para las formas de concebir el mundo; causando división, incomunicación y desconfianza entre nosotros o los que fuimos.

Fallamos al intentar hacer cambios en la sociedad cuando ni siquiera podemos tener relaciones diferentes al interior de nuestros propios colectivos.

### 3.3 De las dificultades metodológicas

Una de nuestras principales dificultades es: cómo hacer partícipes a los otros de nuestro proyecto. Debemos reconocer que muchas de nuestras propuestas se encuentran también ofrecidas por centros culturales oficiales aunque es preciso señalar que lo que nos diferencia de éstos es la historia y tradición de lucha que tiene el Centro Cultural MAXEI. Aquí lo complicado ha sido cómo compartir esta experiencia a los otros y cómo hacerla significativa para ellos

también. Pareciera que por el simple hecho de realizar una actividad en este espacio fuese ya una acción política y por ende un trabajo alternativo a los proyectos institucionales, y ciertamente lo es, lo problemático ha sido transmitir y hacer a otros parte de estas acciones.

Una de las razones de lo anterior, es que invertimos mucho tiempo en planear actividades y en ejecutarlas y poco tiempo dedicamos a pensar en el por qué y el para qué de éstas. Ha faltado tiempo para buscar el sentido de nuestras acciones en los objetivos generales de nuestro proyecto. De realizar lo anterior podríamos tener actividades mejor dirigidas al reflejar la conexión que existe entre lo que deseamos realizar y lo que llevamos a cabo. Aquí es necesario mencionar que muchos de nuestros proyectos no han tenido seguimiento o continuidad quedando como eventos aislados y perdiéndose de nueva cuenta el sentido que nosotros pensábamos darles.

Otra de las dificultades para convocar a los demás, es la falta de conocimiento que éstos tienen hacia nuestro trabajo. Intentamos realizar convocatorias amplias y sin embargo son grupos reducidos y ya conocidos lo que siempre atienden, aunque aquí es importante señalar que esto no ha estado del todo mal ya que ha servido para la creación de redes con otros grupos afines al Centro Cultural.

También hemos fallado en la relación con los colonos donde se encuentra el Centro. El reto más grande que tenemos ahí es cómo hacerlos partícipes de este proyecto sin que nosotros perdamos nuestra identidad tratando de complacer a todas sus demandas o necesidades. Aquí, es necesario reconocer que algunas actividades han causado problemas a los vecinos del salón, como lo han sido las tocadas, y que otros eventos no han sido del interés de los colonos o simplemente no se han enterado de éstos.

En estas dificultades debemos tomar en cuenta nuestras propias limitantes, ya que los recursos humanos y materiales tampoco han sido suficientes para abarcar tanto a los colonos como a otros grupos a los cuales hemos intentado llegar con nuestras propuestas.

#### 3.4 De las dificultades económicas de las y los Garrapathos

Evidentemente, esta dificultad ha atravesado profundamente al colectivo ya que en cada uno de los proyectos que tenemos se necesita dinero para echarlos andar. Algunos de los intentos de obtener ingresos no han funcionado en la manera esperada, puesto que en los eventos, artículos, rifas, entre otras cosas, en los que hemos gastado, sale solamente lo que se invirtió. Lo anterior ha entorpecido el avance de las actividades planeadas, ya que para todos nuestros proyectos necesitamos de materiales y equipo para poder trabajar.

Estas formas de autofinanciamiento que hemos intentado no han tenido la continuidad o constancia necesaria para convertirse en entradas fijas de dinero o de recuperación de lo que invertimos. En relación al cobro de los eventos que realizamos, es difícil pedirle a los demás dinero por asistir a las actividades cuando no es nuestra intención lucrar con la cultura. Sin embargo, pedimos una cooperación solidaria para poder solventar los gastos invertidos y para

realizar más actividades de este tipo. Aún así, lo recaudado en estos eventos no es mucho.

Otro aspecto importante a mencionar, es que disponemos de un fondo colectivo con el objetivo de utilizarlo para los diferentes gastos de los proyectos. En muchas ocasiones éste se ha utilizado para hacer préstamos a miembros del colectivo. El problema no han sido los préstamos sino el hecho de que no se han devuelto; en lo anterior vemos una falta de claridad en el propósito del fondo común y también una falta de cumplimiento en los compromisos asumidos para devolver el dinero.

Con esto, resumimos a grandes rasgos cómo el aspecto económico ha sido una limitante constante en la dinámica y avances del colectivo.

### 3.5 De las dificultades políticas

Consideramos que una parte indispensable del hacer político se juega en los espacios, ya que el espacio es el resultado de lo que los hombres son capaces de construir a partir de la acción política; el Centro Cultural. El carácter político de un espacio se liga a un sitio concreto en tanto este sobreviva a los nombres de quienes temporalmente lo habitan y que sea capaz de transmitir su legado a la posteridad en la sucesión de generaciones. Consideramos que el Centro Cultural MAXEI es uno de estos lugares, es un espacio público, un espacio común en donde los iguales, aunque distintos, podemos encontrarnos.

De ahí que desde la perspectiva del Estado, toda actividad realizada en el Centro Cultural MAXEI sea considerada contestataria, esto enmaraña consecuencias y dificultades para nuestro hacer político, ya que constantemente vigilan y sancionan las actividades que se realizan en este espacio: desde tokadas, en donde se emprenden redadas y cateos por parte de inspectores municipales y multas por no contar con los permisos correspondientes para realizar dichos eventos, o presión para que se legalice la situación del predio y se paguen servicios de agua y luz, hasta la visita intimidante de un agente de la AFI, refiriendo que se tiene una investigación abierta sobre el espacio porque se tiene noticias de que en ese lugar se sostienen reuniones con grupos magisteriales, con gente de la APPO, con el EZLN y con el EPR. El trasfondo es claro: amedrentar nuestro quehacer político.

Estas dificultades políticas están enmarcadas en el contexto amplio de nuestro estado, que como lugar de avanzada del proyecto panista no escatima esfuerzos en deslegitimar la organización social y desplegar el aparato represivo en cualquier momento. En este sentido la represión y el hostigamiento acompañan de forma cotidiana toda acción política que subvierta la lógica del apaciguamiento que promulga el Estado.